

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN



Revista Human@s Guajira. Vol. 1, n.º 2, septiembre-diciembre, 2026, e22086871
ESTUDIOS HUMANÍSTICOS E INTERDISCIPLINARIOS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS, UNIVERSIDAD DE LA GUAJIRA, RIOHACHA, COLOMBIA
eISSN: 3115-2589
Para citar/utilice este ARK: <https://n2t.net/ark:/24289/22086871>
Deposited in Zenodo: <https://doi.org/10.5281/zenodo.22086871>

Identidades en movimiento: la influencia de las dinámicas fronterizas en la construcción de la identidad cultural contemporánea

Identities in motion: the influence of border dynamics on the construction of contemporary cultural identity

Alfonso José Bracho Acosta

<https://orcid.org/0009-0009-7278-5963> / abrachoa@yahoo.com

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (UNERMB), Maracaibo, Venezuela

Judith Amedec Linares Soto

<https://orcid.org/0000-0002-5202-1757> / linjud9884@gmail.com

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (UNERMB), Maracaibo, Venezuela

RESUMEN

Este artículo examina el impacto de las dinámicas fronterizas y migratorias en la construcción de identidades culturales en individuos y comunidades contemporáneas. A medida que las personas se desplazan a través de diversas fronteras, sus experiencias y contextos influyen en la percepción de su identidad personal, generando un fenómeno de hibridación cultural. Se analiza cómo los tránsitos geográficos no solo transforman la identidad individual, sino que también facilitan la interacción entre diferentes grupos culturales, dando lugar a nuevas formas de pertenencia y expresión cultural. Asimismo, se identifican las tensiones y sinergias que emergen en este proceso, que reflejan la complejidad de la identidad en un mundo globalizado y en constante transformación. Este estudio busca contribuir a una comprensión más profunda de cómo la movilidad humana redefine las identidades culturales, ofreciendo una perspectiva crítica sobre los desafíos y las oportunidades que surgen en este contexto dinámico.

Palabras clave: identidad cultural, dinámicas fronterizas, migración, hibridación cultural.

ABSTRACT

This article examines the impact of border and migratory dynamics on the construction of cultural identities in contemporary individuals and communities. As people move across different borders, their experiences and contexts shape the perception of their personal identity, giving rise to a phenomenon of cultural hybridization. It analyzes how geographic transits not only transform individual identity but also facilitate interaction among different cultural groups, giving rise to new forms of belonging and cultural expression. It also identifies the tensions and synergies that emerge in this process, reflecting the complexity of identity in a globalized and constantly changing world. This study seeks to contribute to a deeper understanding of how human mobility redefines cultural identities, offering a critical perspective on the challenges and opportunities that arise in this dynamic context.

Keywords: cultural identity, border dynamics, migration, cultural hybridization.

Recibido: 11-05-2026 | Aceptado: 15-06-2026

INTRODUCCIÓN

La globalización y el nuevo milenio han dado lugar a lo que hoy se conoce como la «era de la migración» (Castles y Miller, 2004): un período caracterizado, entre otros rasgos, por el desplazamiento masivo de poblaciones por América Latina y hacia América del Norte. Estas dinámicas migratorias han provocado cambios significativos en las estructuras económicas, políticas y sociales, generando tensiones y desafíos que afectan a las sociedades involucradas.

En un mundo cada vez más interconectado, las dinámicas fronterizas cumplen un papel crucial en la configuración de las identidades culturales contemporáneas. La migración, impulsada por factores económicos, sociales y políticos, ha aumentado de forma significativa los movimientos de personas a través de las fronteras, creando un contexto en el que las identidades se vuelven fluidas y multifacéticas. Este fenómeno es especialmente relevante en regiones como América Latina y América del Norte, donde las interacciones culturales son intensas y complejas. De ahí la importancia de este estudio: comprender cómo estas dinámicas afectan la construcción de la identidad cultural, no solo para los migrantes, sino también para las comunidades receptoras.

El estado del arte sobre la identidad cultural deja ver una creciente preocupación por las implicaciones migratorias en la construcción de identidades. Autores como Giddens (1991) y Bauman (2000) han explorado cómo la modernidad y la movilidad influyen en la percepción del yo, mientras que Bhabha (1994) ha destacado la hibridación cultural como un proceso clave en la formación de nuevas identidades. Sin embargo, persiste una brecha en la literatura que aborde específicamente cómo las dinámicas fronterizas impactan la identidad cultural en contextos migratorios: las identidades en movimiento no solo afectan a los individuos, sino que también tienen repercusiones en las comunidades y sociedades en las que se insertan.

La tesis que orienta este trabajo es que las dinámicas fronterizas y migratorias reconfiguran la identidad cultural contemporánea mediante procesos de hibridación, negociación y pertenencia múltiple. El propósito es analizar cómo esas dinámicas influyen en la construcción de la identidad cultural, centrándose en las experiencias de los migrantes y en sus interacciones con las comunidades receptoras, para ofrecer una perspectiva crítica sobre la identidad cultural en un mundo globalizado (Sassen, 2007).

Esta reflexión no busca generalizar, sino proponer, de manera exploratoria y desde una perspectiva cualitativa, una lectura de un fenómeno poco abordado en la cultura nacional. Sus interpretaciones se construyen en el contexto de las relaciones generadas por la migración venezolana y se apoyan en el paradigma sociocrítico de socialización de saberes, que privilegia la comprensión de lo móvil a través de las experiencias y las narrativas personales, mediante un análisis reflexivo con codificación temática, y se distancia de las lecturas estadísticas «totales» o «representativas» del fenómeno migratorio e identitario.

DESARROLLO

Hibridación cultural e identidad personal

La hibridación cultural, en la cosmovisión de Bhabha (1994), se refiere al proceso mediante el cual diferentes culturas interactúan y se fusionan, dando lugar a nuevas formas de expresión cultural; un fenómeno muy relevante en un mundo globalizado, donde las fronteras culturales son cada vez más difusas. En términos de García Canclini (1990), la hibridación designa los procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas antes separadas se combinan para generar nuevas estructuras. La identidad personal, por su parte, es un constructo dinámico influido por múltiples factores, entre ellos la cultura, la historia y las experiencias individuales.

La hibridación cultural es un proceso que las personas experimentan con frecuencia: una mezcla de influencias que puede desafiar las nociones tradicionales de identidad. Parafraseando a Pieterse (1995), este proceso puede llevar a los individuos a una mayor flexibilidad en su autopercepción, de modo que se sienten libres de explorar y combinar diferentes aspectos de su herencia cultural. Sin embargo, esa misma flexibilidad puede generar tensiones internas, pues las personas a menudo deben reconciliar distintos elementos de su identidad. En ese sentido, puede ser, así, tanto una fuente de enriquecimiento como de conflicto.

La influencia de la hibridación cultural en la identidad personal se manifiesta de diversas maneras; por ejemplo, las personas pueden adoptar estilos de vida, prácticas religiosas o formas de arte que reflejan una mezcla de sus antecedentes culturales. Este fenómeno se observa con frecuencia en comunidades migrantes, donde los individuos crean nuevas identidades que incorporan elementos de su cultura de origen y de la del país anfitrión. Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton (1992) señalan que la hibridación cultural se convierte en un medio para la autoexpresión y la construcción de una identidad única.

También influye en la forma en que las personas se relacionan con los demás. Hall (1990) afirma que las identidades híbridas pueden facilitar el entendimiento y la empatía entre diferentes grupos culturales, promoviendo un sentido de comunidad y pertenencia; pero también pueden dar lugar a malentendidos y estereotipos, especialmente cuando no se comprenden las complejidades de las identidades híbridas. Por ello, resulta crucial fomentar un diálogo intercultural que permita una mejor comprensión de estas dinámicas.

En la promoción y aceptación de las identidades múltiples, la educación cumple un papel fundamental. Banks (2006) muestra que los programas educativos sobre diversidad cultural pueden ayudar a los individuos a desarrollar una percepción más inclusiva de su identidad, lo que no solo los beneficia, sino que además contribuye a la cohesión social en un mundo cada vez más diverso. La educación puede ser, en este sentido, un vehículo para la celebración de la hibridación cultural y la construcción de identidades positivas.

En consecuencia, la hibridación cultural tiene un impacto significativo en la percepción de la identidad personal: permite a los individuos explorar y combinar diferentes aspectos de su herencia cultural, enriqueciendo su sentido de sí mismos, aunque también presenta desafíos que deben abordarse mediante la educación y el diálogo intercultural. Reconocer y valorarla, favorece una sociedad más inclusiva y comprensiva, y abre oportunidades para la creación de nuevas formas de comunidad y pertenencia.

Tránsitos geográficos y transformación de la identidad individual

Los tránsitos geográficos, los movimientos de las personas a través de fronteras y espacios diversos, cumplen un papel crucial en la transformación de la identidad individual. Según Bauman (2000), la movilidad en la sociedad contemporánea ha llevado a una reconfiguración de las identidades, en la que las personas se ven obligadas a adaptarse a nuevos contextos culturales y sociales; una adaptación que no solo implica un cambio físico, sino también una transformación en la percepción de uno mismo y en las relaciones con los demás. Los migrantes, al cruzar fronteras, deben negociar su identidad en función de las nuevas realidades que encuentran.

La experiencia migratoria puede ser un catalizador, en la que los individuos combinan elementos de su cultura de origen con los de la cultura anfitriona. Bhabha (1994) describe este proceso como la creación de espacios de hibridación, donde las identidades se construyen a partir de la interacción entre distintas tradiciones. Así, los tránsitos geográficos permiten desarrollar

identidades múltiples y fluidas que reflejan tanto la historia personal como las influencias del entorno; una hibridación que puede enriquecer la identidad individual, pero también generar tensiones internas y externas.

Los tránsitos geográficos pueden provocar, además, una crisis de identidad, especialmente cuando los migrantes enfrentan discriminación o rechazo en su nuevo entorno. Según Giddens (1991), la modernidad ha llevado a una fragmentación de la identidad, en la que los individuos pueden experimentar una pérdida del sentido de pertenencia. Esta crisis suele manifestarse cuando la persona lucha por mantener su cultura de origen mientras intenta integrarse en una nueva comunidad, de modo que la identidad se convierte en un proceso de constante negociación y redefinición, en busca de un equilibrio entre las raíces y la nueva realidad.

La identidad en tiempos de modernidad y globalización se transforma también a través de las redes que los migrantes establecen en sus nuevos entornos. Castells (2019) sostiene que las redes sociales han sido fundamentales para la construcción de identidades en la era de la globalización: a través de ellas, los migrantes mantienen conexiones con su cultura de origen al tiempo que entablan nuevas relaciones en su entorno actual, lo que permite la creación de una identidad colectiva sostenida en la interacción social. Estas conexiones transnacionales sostienen, además, flujos culturales que exceden el territorio (Hannerz, 1996).

Hablar de tránsitos geográficos es hablar también de movilidad, y esa movilidad permite a los individuos explorar nuevas posibilidades y redefinir sus aspiraciones. Parafraseando a Appadurai (1996), los migrantes, al enfrentar nuevos desafíos, pueden descubrir habilidades y talentos que no habían reconocido, en un proceso de autoexploración que puede conducir a una transformación positiva de la identidad. La movilidad se convierte, desde esta óptica, en un medio para la autoafirmación y la construcción de una identidad más robusta.

En síntesis, los tránsitos geográficos son un factor determinante en la transformación de la identidad individual: a través de la hibridación cultural, la negociación de la identidad y el establecimiento de redes, los migrantes experimentan un proceso continuo de cambio y adaptación que ofrece un marco comprensivo para entender cómo la movilidad influye en la identidad en un mundo globalizado, y que resalta la complejidad de la identidad contemporánea.

Construcción de la identidad: enfoques teóricos y contextos

La construcción de la identidad es un tema central en las ciencias sociales y humanas, que admite diversas perspectivas teóricas. Según Giddens (1991), la modernidad ha transformado la forma en que los individuos perciben y construyen su identidad, situándola en un contexto de cambio y reflexión constantes: la identidad se convierte en un proyecto personal que requiere una continua negociación entre el yo y las influencias externas, lo que subraya la importancia de la autorreflexión y del individuo como agente activo de su construcción.

Bauman (2000) complementa esta visión con el concepto de modernidad líquida, según el cual las identidades son cada vez más fluidas y cambiantes, de modo que las personas enfrentan la dificultad de establecer una identidad estable en un mundo marcado por la incertidumbre y la movilidad. La identidad se vuelve, así, un proceso de adaptación constante, un constructo dinámico que se redefine a lo largo del tiempo. Conviene, además, distinguir la cultura de la identidad y atender a las configuraciones culturales situadas, tal como propone Grimson (2011) en su crítica de las teorías de la identidad.

En contextos de migración y multiculturalismo, la hibridación cultural constituye otro enfoque relevante. Bhabha (1994) sostiene que las identidades híbridas se forman en espacios de encuentro entre diferentes culturas, donde se producen nuevas formas de pertenencia; una perspectiva que resalta la complejidad de la identidad en un mundo globalizado y que permite a los individuos integrar elementos de diversas tradiciones, enriqueciendo su sentido de identidad.

Por su parte, Castells (2019) aporta una dimensión adicional al examinar el papel de las redes sociales en la construcción de la identidad: en la era digital, las interacciones en línea permiten explorar y expresar múltiples facetas del yo, y ofrecen plataformas para la autorrepresentación y la construcción de comunidades. La identidad se forma, entonces, no solo a través de experiencias personales, sino también de las relaciones sociales y la participación en redes culturales.

Desde el desarrollo psicosocial, Erikson (1968) ofrece una teoría fundamental para entender la construcción de la identidad, especialmente durante la adolescencia: la búsqueda de identidad es una tarea crucial de esta etapa, en la que los individuos confrontan y resuelven crisis de identidad. Esta teoría enfatiza la importancia de las experiencias sociales y culturales, sugiriendo que el contexto influye significativamente en el sentido de sí mismo.

Finalmente, Hall (1996) y Foucault (1982) ofrecen perspectivas críticas sobre la identidad, al explorar cómo las relaciones de poder y las estructuras sociales influyen en su construcción. Hall argumenta que la identidad cultural es un fenómeno dinámico que se negocia constantemente en respuesta a las fuerzas sociales y políticas; Foucault examina cómo el poder moldea la subjetividad, sugiriendo que las identidades son construcciones sociales que reflejan las dinámicas de poder. Ambos enfoques resaltan la complejidad de la identidad y la necesidad de considerar múltiples factores en su estudio.

Características migratorias en el paso fronterizo de Paraguachón

El paso fronterizo de Paraguachón, ubicado entre Venezuela y Colombia, se ha convertido en un punto crucial para la migración en la región. Este cruce es utilizado principalmente por venezolanos que buscan escapar de la crisis económica y social de su país; la cercanía geográfica y cultural entre ambas naciones facilita el tránsito y convierte a Paraguachón en un lugar de encuentro e intercambio para miles de personas que aspiran a mejorar sus condiciones de vida. La migración en esta área no es solo un fenómeno físico, sino también un proceso que transforma las dinámicas sociales y culturales de los migrantes.

La identidad cultural de quienes transitan por Paraguachón es muy diversa, influida por la mezcla de tradiciones venezolanas y colombianas. Muchos migrantes llevan consigo elementos de su cultura la música, la gastronomía, las costumbres que se entrelazan con los de las comunidades colombianas, generando un ambiente de convivencia y adaptación en el que las identidades se enriquecen mutuamente, aunque también surgen desafíos relacionados con la aceptación y la integración.

Al cruzar la frontera, los migrantes enfrentan obstáculos que afectan su identidad cultural. La discriminación y el estigma pueden dificultar su integración en las comunidades colombianas, lo que a menudo deriva en una lucha por mantener su identidad venezolana. A pesar de ello, muchos encuentran formas de celebrar y preservar su cultura, organizando eventos y actividades que les permiten compartir sus tradiciones con los locales. Este proceso de resistencia cultural es fundamental para construir una identidad que se adapte a su nueva realidad; la frontera se experimenta, en este sentido, a la vez como herida y como umbral de una nueva conciencia mestiza (Anzaldúa, 1987).

La migración a través de Paraguachón también ha dado lugar a nuevas identidades híbridas. Al interactuar con colombianos, los migrantes venezolanos desarrollan una identidad que combina elementos de ambas culturas, manifiesta en la música, el arte y la gastronomía, donde se encuentran fusiones que reflejan la diversidad de sus experiencias. La identidad se convierte, en este contexto, en un proceso dinámico en el que las personas negocian y redefinen quiénes son en función de sus vivencias y del entorno.

En conjunto, el paso fronterizo de Paraguachón es un microcosmos de las dinámicas migratorias entre Venezuela y Colombia: la identidad cultural de quienes transitan por él refleja la complejidad de sus experiencias y de la interacción entre culturas. A pesar de los desafíos, los migrantes continúan adaptándose y enriqueciendo su identidad, creando un espacio donde las tradiciones se entrelazan y emergen nuevas formas de ser y pertenecer.

SÍNTESIS

Esta reflexión invita a repensar la complejidad y la riqueza que caracterizan a las identidades culturales en los contextos fronterizos. A lo largo del trabajo se ha explorado cómo la hibridación cultural y los tránsitos geográficos influyen en la transformación de la identidad individual y en la construcción de identidades colectivas en espacios liminales como el paso fronterizo de Paraguachón.

La hibridación cultural emerge como un proceso dinámico y continuo que desafía las nociones tradicionales de identidad fija y homogénea. En los contextos fronterizos, las personas viven inmersas en un intercambio constante de prácticas, valores y símbolos culturales que enriquecen su identidad personal; esta interacción no solo permite la creación de nuevas formas culturales, sino que fortalece la capacidad de los individuos para adaptarse y encontrar un sentido de pertenencia en medio de la diversidad. La hibridación se convierte, así, en una clave para entender cómo las identidades se reinventan y se negocian en la contemporaneidad.

Los tránsitos geográficos desempeñan un papel crucial en la transformación de la identidad individual. Las experiencias de movilidad, forzada o voluntaria, implican un proceso de reconfiguración identitaria en el que los individuos deben reconciliar sus orígenes con las nuevas realidades. En este sentido, el paso fronterizo de Paraguachón se presenta como un espacio de encuentro y tránsito que desafía a los migrantes a redefinir su sentido de identidad mientras navegan las complejidades de las fronteras físicas y simbólicas.

La construcción de la identidad, individual y colectiva, se devela como un proceso en constante evolución, influido por factores históricos, sociales y políticos: las identidades no son estáticas, sino que se transforman a medida que las personas interactúan con diferentes contextos y comunidades. En el caso de Paraguachón, la región está marcada históricamente por la movilidad transfronteriza y las dinámicas de intercambio cultural.

Al respecto, las dinámicas migratorias de esta región reflejan la resiliencia y la creatividad de quienes, a pesar de las dificultades, encuentran maneras de construir identidades que trascienden las barreras geográficas y culturales. Este espacio geográfico, se convierte, en última instancia, en un microcosmos de las complejidades y potencialidades de las identidades en movimiento en el mundo contemporáneo. Este artículo invita, en conclusión, a repensar la identidad cultural contemporánea como un proceso dinámico, influido por las interacciones fronterizas y la movilidad geográfica.

REFERENCIAS

- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La Frontera: the new mestiza*. Aunt Lute Books.
- Appadurai, A. (1996). *La modernidad en grande: dimensiones culturales de la globalización*. University of Minnesota Press.
- Banks, J. A. (2006). *Cultural diversity and education: foundations, curriculum, and teaching* (5.ª ed.). Pearson.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2002). *La cultura como praxis*. Paidós.
- Bhabha, H. K. (1994). *La ubicación de la cultura*. Routledge.
- Bhugra, D. (2004). *Migración, angustia e identidad cultural*. *British Medical Bulletin*, 69(1), 1-13.
- Castells, M. (2019). *Poder de la comunicación*. Oxford University Press.
- Castles, S., & Miller, M. J. (2004). *La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa.
- Erikson, E. H. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Paidós.
- Foucault, M. (1982). El sujeto y el poder. En H. L. Dreyfus & P. Rabinow (Eds.), *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica* (pp. 208-226). University of Chicago Press.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.
- Giddens, A. (1991). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Stanford University Press.
- Glick Schiller, N., Basch, L., & Blanc-Szanton, C. (1992). Transnacionalismo: un nuevo marco analítico para comprender la migración. En N. Glick Schiller, L. Basch & C. Blanc-Szanton (Eds.), *Hacia una perspectiva transnacional sobre la migración* (pp. 1-24). Academia de Ciencias de Nueva York.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*. Siglo XXI.
- Hall, S. (1990). Identidad cultural y diáspora. En J. Rutherford (Ed.), *Identidad: comunidad, cultura, diferencia* (pp. 222-237). Lawrence & Wishart.
- Hall, S. (1996). Introducción: ¿quién necesita «identidad»? En S. Hall & P. du Gay (Eds.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 1-17). Sage.
- Hannerz, U. (1996). *Transnational connections: culture, people, places*. Routledge.
- Liberona, N., & Pagnotta, C. (2012). *La construcción de una nueva identidad en contexto migratorio: estudio de casos comparados de inmigrantes latinoamericanos en Italia y Francia*. *Magonautas*, 1(2), 130-147.
- Pieterse, J. N. (1995). La globalización como hibridación. En M. Featherstone, S. Lash & R. Robertson (Eds.), *Modernidades globales* (pp. 45-68). Sage.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Katz Editores.

DECLARACIONES

Declaración de contribución:

Alfonso José Bracho Acosta: conceptualización – investigación – redacción del borrador original – Aprobación del manuscrito final enviado a la revista.

Judith Amedec Linares Soto: análisis formal – investigación – visualización – revisión y edición de la redacción – metodología – curación de datos – Aprobación del manuscrito final enviado a la revista.

Declaración de conflicto de interés: No existe conflicto de interés entre los/as autores/as del artículo.

Declaración de disponibilidad de datos: Todo el conjunto de datos que respalda los resultados de este estudio fue publicado en el propio artículo.

BIODATA

Alfonso José Bracho Acosta: Doctorado en Ciencias Sociales. Profesor del posgrado de Universidad Rafael Belloso Chacín (URBE). En Ciencias Empresariales. Profesor de posgrado de la Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt". Magister Scientiarum en Gerencia de Recursos Humanos. Especialista en Metodología de la Investigación. Licenciado en Administración Mención Gerencia Empresarial. Docente Ordinario Tiempo Completo del Programa de Administración. Proyecto: Gerencia en Tributo y Aduna. Área de conocimiento: Procesos Administrativos. Relaciones Laborales. Recursos Humanos. Tutor Asesor y Jurado Evaluador de tesis de Maestría. Publicaciones de Artículos arbitrados. Asesor en Desarrollo Comercial. Última publicación titulada: Nuevas tendencias gerenciales: Retos en tiempo de cambios en Revista Ethos, en el Volumen 16, Núm. 2, julio-diciembre: <https://doi.org/10.5281/zenodo.16895749>

Judith Amedec Linares Soto: Post Doctorado en Ciencias Humanas Mención Educación. Doctorado en Ciencias Sociales mención gerencia; Postdoctorado en Ciencias Humanas. Ingeniero Geodesta. Categoría de Investigador nivel A. Coordinadora de la Línea de Investigación Relaciones Laborales y Nuevas formas de Organización. Miembro de la línea de investigación Prácticas Educativas Innovadoras. Magister Scientiarum en Gerencia Financiera. Magister Scientiarum en Gerencia de Recursos Humanos. Especialista en Metodología de la Investigación, Área de conocimiento: Matemáticas Aplicadas a la Administración y las finanzas, Estadística, Metodología de la investigación Cualitativa, Gestión del Conocimiento, Dirección y Operación de Recursos Humanos. Relaciones Laborales. Epistemología. Asesor particular de proyectos de Investigación. Última publicación titulada: Innovación curricular y formación integral en seguridad ciudadana: nuevos paradigmas de educación policial en Venezuela. <https://doi.org/10.5281/zenodo.20855830>. Vol. 17 Núm. 2 (2026) Revista Ethos (Julio-diciembre).